

LA OPORTUNA.

PERIÓDICO DE POLÍTICA, LITERATURA É INTERESES MATERIALES.

AÑO I.

SE PUBLICA

por ahora los miércoles y sábados. Contiene además de la sección doctrinal, cuantas noticias de interés general, provincial, y local, halle en los periódicos nacionales y extranjeros y en su correspondencia particular. Insertará los artículos que se le remitan si los halla conformes á su plan; y no se devolverán.

MIÉRCOLES

4 DE JUNIO DE 1856.

SE SUSCRIBE

en Vigo, calle Real, núm. 14, al mes 5 reales: EN LOS DEMAS PUNTOS 18 rs. el trimestre directamente y 20 por los comisionados que figuran en la lista de la 4.ª plana del número último de cada trimestre: en ULTRAMAR y el ESTRANJERO 54 rs. semestre y 100 por año. La correspondencia franca con sobre Al Administrador.

NUM. 36.

VIGO 4 DE JUNIO.

Hoy tenemos una grata noticia que comunicar al país.

El estudio de nuestro ferro-carril dará principio dentro de breves días.

Su concesionario, el diputado Sr. Chao, llegará á esta ciudad muy pronto, y los ingenieros, que habrán salido al mismo tiempo de Madrid, vendrán reconociendo ya uno de los dos trazados que mas generalmente se indican. Desde aquí partirán juntos á reconocer el otro trazado para resolver en vista de todo la cuestion previa; y en seguida emprenderán los trabajos sin interrupcion ni descanso hasta darlos terminados, que será, segun nuestras noticias, en este mismo año.

El público sabrá algun dia los obstáculos que para esto ha sido preciso vencer y los que aun se suscitan, á fin de que dé el país á cada cual lo que merezca.

Nuestro Lazareto acaba de atravesar un nuevo peligro mortal.

Al hacer, en virtud de la nueva ley de Sanidad, la clasificacion de los lazaretos, el Consejo propuso la supresion del de Vigo, á pesar de los dictámenes que en su favor tenia del oficial del negociado en el ministerio de la Gobernacion y de la Direccion hidrográfica.

Por fortuna, este peligro, que procuró ocultarse de quien pudiera vencerlo ó alejarlo, fué sabido y conjurado oportunamente, pues la existencia del lazareto de Vigo está, como saben nuestros lectores, asegurada. Pero todavia quedan oposiciones con que luchar, y sabemos que algun diputado de estas provincias ha promovido entre sus compañeros una idea á que todos han contribuido gustosos para evitar á lo sucesivo que por un golpe de sorpresa se resuelva asunto tan grave y en que tan interesado está nuestro país.

Con bastante frecuencia se suele oír á algunos hablar con cierto desprecio de las cuestiones políticas, diciendo al propio tiempo que las que importan son las de mejoras materiales, como si las unas estuviesen divorciadas de las otras; por cuya razon, presentaremos hoy algunas consideraciones sobre el particular.

En el cuerpo social, asi como en el humano, el asegurar la vida, la existencia, es la primera necesidad. El hombre que se halla aquejado de una grave dolencia, de un terrible mal, de una llaga cancerosa, de un vicio asqueroso de la sangre, ¿qué es lo que debe hacer primero? ¿en qué ha de pensar? El comerciante, el labrador, el industrial, que vé desaparecer su hacienda, que se dilapidada, que se le sustrae ¿qué le conviene? ¿por donde ha de comenzar á arreglar su casa? El que observa que su vida se halla amenazada por alevosos ¿qué tiene que hacer? ¿puede pensar en comodidades? La contestacion no parece dudosa para nadie.

Porque el que se siente afectado de una enfermedad, el primer pensamiento que le domina es el de curarse aun que tenga para ello que sufrir cauterios, amputaciones ó pasar por cualquiera otra operacion dolorosa: el que conoce que el fruto de su trabajo se destruye, se derrocha ó se le arrebatada, procura antes de nada ponerlo á buen

recaudo: el que considera en peligro su vida, hace todo lo posible por evitarlo y asegurarse.

Antes de mejoras materiales, siempre se pensó y debe pensarse, en la existencia política, en la relacion armónica de todas las partes de la sociedad, en el equilibrio de todos los elementos que constituyen su vida, su existir. En el mundo físico como en el moral, la primera condicion es la de existencia, es la necesidad que mas descuella y la que subordina á las demas. Un patricio romano para que los plebeyos se restituyesen á la ciudad, de la que se habian retirado, porque los nobles se apoderaron de las tierras conquistadas sin dejarles, como decian, un palmo de tierra en que enterrar sus cadáveres, ni tampoco una mala choza para abrigarse de la intemperie, les refirió una fábula; de que las manos se revelarían contra la cabeza, porque ellas trabajaban y la cabeza era la que comía, negándose por esto á darla alimento; que muy pronto sintieron las consecuencias de su conducta, pues el cuerpo comenzó á debilitarse perdiendo los brazos sus fuerzas y cayendo en un triste desfallecimiento, por lo que conocieron su sinrazon y la necesidad de trabajar; demostrándoles con este simil, que la sociedad era como el cuerpo humano, y obligándoles por este medio á que olvidando sus querellas volviesen á la ciudad.

Y esta es una verdad palmaria ¿cómo puede pensarse en mejoras, en el desarrollo moral y material de la sociedad, con un gobierno tiránico, con un ministerio inmoral? ¿Qué nos legó el despotismo despues de tantos siglos de dominacion? Una sociedad convertida en un cadáver corrompido. ¿No vinieron entonces esas flotas de América cargadas de plata, no estaba el país tranquilo, no eran los reyes dueños de vidas y haciendas, no podian emprender todo sin que nadie se quejase? Ciertamente. ¿Qué dejaron que merezcan recordarse con gratitud? Nada de real utilidad. Todo lo contrario; la antigua grandeza de la noble España, sus famosos mercados, su floreciente agricultura, que por necesidad debian llevar consigo las mejoras materiales, fueron huyendo del país con la inquisicion, con la arbitrariedad, con las guerras dinásticas, con la amortizacion civil y religiosa y con otras mil cosas que estenuaron al pueblo y lo convirtieron á la larga en un miserable y abyecto esclavo. Nada nos dejó el despotismo mas que vicios, desgracias y males.

¿Qué hicieron esos otros gobiernos con su centralidad, con su despotismo ministerial? Algo; pero todo envuelto en despilfarros, en agios, en inmoralidad. No podia tampoco esperarse otra cosa, porque cuando toda la accion, toda la vida, toda la sangre, se halla en la cabeza, las demas partes quedan yertas, sin sensibilidad, languidecen y sigue la gangrena, la corrupcion, y la muerte.

Nada mas exacto que esta paridad. Quitada la vida al municipio y á la provincia, elegidos los diputados de real orden, entró el indiferentismo, el marasmo, cada uno se cuidaba de si y nadie del público, de la sociedad. Por eso se han visto esas contratas inmorales, esos negocios degradantes, esas fortunas improvisadas, esas apostasias por buscar ganancias. El mal no debia buscarse en los hombres, sino en las leyes, y unas mismas condiciones daran siempre iguales resultados.

La política no es una ciencia abstracta, una cosa ideal, sino práctica, material, porque se reduce á proporcionar la mayor suma de bien á los individuos de la sociedad. Los sistemas no son mas que los medios que conducen á este fin, y por consiguiente las mejoras políticas, morales y sociales caminan á igual paso y se hallan intimamente ligadas entre sí. Las leyes de abolicion de señoríos, las de desvinculaciones, diezmos y otras mil ¿qué son sino mejoras que perfeccionan la sociedad? Si no presidiese la política, si no hubiese existido un gobierno liberal ¿podrian hacerse estas mejoras? ¿No hubieran continuado sobre el pueblo todas estas pesadas cargas, que agostaban nuestro comercio, industria y agri-

cultura? Por esta razon es menester convenir, que la política es la legítima madre de las mejoras materiales, y que con una buena constitucion y buenas leyes orgánicas tiene que haber indispensablemente mejoras morales y sociales.

Cuando el puerto de Vigo poseia ya un muelle en el que se puede embarcar y desembarcar en cualquier estado que se halle la marea, observamos con sentimiento que se vá obstruyendo su mejor parte por las arenas que la resaca arrastra por debajo del puente, de Poniente á Levante.

Sin que sea nuestro ánimo ofender en manera alguna la susceptibilidad de persona determinada, haremos, no obstante, aquellas observaciones que merecen llamar la atencion de las autoridades y mas personas interesadas, á fin de cortar un mal que por ahora aun tiene remedio.

Ignoramos cual ha sido el objeto de construir el puente de madera que une el muelle con su martillo, ni que utilidad pudiera reportar al pueblo, á no ser el franquear un paso del uno al otro lado á los botes y gabarras; pero era consiguiente que las aguas impelidas por los vientos de afuera arrastrarian consigo multitud de arenas por aquel estrecho y las irian depositando en el remanso de la parte del E. cegando como llevamos dicho el mejor punto de abrigo del desembarcadero. Este mal es debido en su mayor parte á la falta de prevision del encargado de la direccion de las obras por no haber consultado en tiempo oportuno la opinion de personas inteligentes en la materia; pues sabido es, que de muchos años á esta parte los vientos fuertes del 4.º cuadrante estan arrojando gran cantidad de arena á la playa, en términos de haber sepultado sucesivamente dos caminos que seguian paralelamente la linea de casas del barrio del Arenal, y esta leccion práctica debiera tenerse en cuenta.

En vano será que la autoridad local de marina haga que los buques que necesiten lastre lo tomen en aquel punto, porque esto no es mas que un paliativo que puede atenuar el daño pero sin resultado definitivo, pues este será siempre el mismo, el que hemos presenciado hasta el dia. El único medio que á nuestro entender se debiera llevar á cabo para cortar de raiz el mal, era macizar la parte que ocupa el puente; pues de este modo las arenas se juntarian en el recodo que forma el muelle con la bateria de la Lage, limpiando en seguida la parte E. que es la mas interesante, y los buques podian lastrear en la del O.

Esperamos que las autoridades locales tomen en cuenta estas observaciones y adopten aquellas medidas que estimen mas convenientes, antes que sea demasiado tarde.

El diputado demócrata D. José Pardo Bazan, tan independiente en sus opiniones como amante del país que le nombró su representante, llegó á la Coruña el 31 de mayo. Por la noche la musica de la M. N. le obsequió con una brillante serenata.

Los profesores de instruccion primaria de Pontevedra y la Coruña han dirigido una esposicion á las Cortes constituyentes sobre las bases de instruccion pública, esposicion muy digna y acertada por las buenas observaciones que en ella se hacen.

Dicen entre otras cosas, los firmantes, porque asi lo creen mas conveniente, que la primera enseñanza sea entera y absolutamente gratuita asignando á sus profesores un sueldo fijo y decoroso.

Esto nos parece muy justo y humanitario, y lo aplaudimos porque de la organizacion de las escuelas pende el gran resultado de nuestra regeneracion asi política como social que está elaborándose en nuestro país.

La educacion obligatoria para todas las clases, escuelas gratuitas dotadas de profesores de ciencia y educacion, bien retribuidos, es la mejora que con mano firme debe establecerse sin que pueda dudarse de sus resultados.

Asi esperamos que lo comprendan nuestros diputados constituyentes.

La Nation de Bruselas, al dar cuenta de la prision del Padre

